

Jueves, 06 de febrero de 2020 | 14:24

Tras un lamentable enero, mercados se preparan para las elecciones en EE.UU.

El inicio del proceso de primarias del Partido Demócrata definirán el futuro adversario de Donald Trump.



Cristóbal Doberti

Gerente Regional Estrategias de Ahorro e Inversión de SURA Asset Management.

Los mercados tuvieron que digerir una serie de noticias durante el mes de enero, las que en su conjunto terminaron por afectar negativamente a los activos de riesgo. Por un lado, las tensiones geopolíticas y el brote de un nuevo coronavirus impactaron en los mercados. Si bien en el primer caso los riesgos se disiparon rápidamente tras los conciliadores mensajes entregados por los líderes de EE.UU. y China, el veloz aumento en el número de contagios desde Wuhan ha terminado por deteriorar las expectativas de crecimiento del gigante asiático. De hecho, las proyecciones han sufrido

correcciones para el primer trimestre, momento en que no se descarta incluso que la economía china crezca a una tasa inferior a 5,0%.

Así, los mercados accionarios enfrentaron presiones durante enero, principalmente aquellos de origen emergente, al mismo tiempo que el precio de las materias primas han registrado importantes caídas. En respuesta a este escenario, las autoridades chinas ya anunciaron diversas medidas de liquidez, e incluso la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) estaría analizando nuevos recortes a su producción para contener así los precios del crudo.

A pesar de esto, las noticias en el frente económico, corporativo y político global habían comenzado a mostrar ciertas señales de mejora en los últimos meses. En primer lugar, distintos indicadores de confianza en las mayores economías del orbe registraron una recuperación en el margen, destacando aquellas vinculadas al sector industrial, en un contexto en que los bancos centrales han mantenido su estímulo monetario.

Por otra parte, los resultados corporativos de los principales mercados del mundo han mostrado una mejora en el último cuarto de 2019. De hecho, destacan no sólo las sorpresas positivas en las utilidades de las empresas de la Zona Euro y EE.UU., sino que además en el

propio S&P 500 éstas ya presentan crecimientos luego de los retrocesos observados en el tercer trimestre del año.

Por último, en el frente político, unas de las grandes noticias tuvieron relación con los acuerdos alcanzados tanto entre EE.UU. y China como entre el Reino Unido y la Comunidad Europea. Más allá de que una segunda fase del acuerdo entre los primeros pueda demorar en ser anunciada o que los plazos autoimpuestos por el gobierno británico puedan ser estrechos – dado las conversaciones necesarias para alcanzar tratados comerciales–, lo concreto es que el escalamiento de los riesgos en estas materias al menos se habría templado en el corto plazo.

Aunque la presión sobre los mercados no se moderará mientras la expansión del virus no dé señales de ser contenida, de notar ciertas mejoras en este frente podría haber espacios para una reversión en los activos que más se han visto castigados, considerando además las noticias más favorables en materia económica, corporativa y de política global ya mencionadas. Sin embargo, la atención de los analistas comenzará a centrarse prontamente en uno de los principales focos de riesgo para este año: el inicio del proceso de primarias agendadas por el Partido Demócrata en EE.UU., las cuales definirán el futuro adversario de Donald Trump en las elecciones presidenciales de noviembre próximo.

Así, el mercado está a la espera de si la definición del candidato demócrata tendrá finalmente una postura moderadora (Biden y Buttigieg) o progresista (Warren o Sanders), lo que podría tener impacto sobre el mercado dependiendo de quién lidere el proceso, no sólo por el mensaje que éste pueda entregar durante los próximos meses, sino que además por la postura que pueda tomar el actual presidente Donald Trump respecto de su potencial adversario.